

Battaglia Comunista: Sobre los orígenes del Partido Comunista Internacional

Mientras los PC, los partidos “socialistas”, los trotskistas, maoístas y anarquistas oficiales son organizaciones burguesas por mucho que disfracen su actividad de “cambio revolucionario”, las pequeñas y aisladas organizaciones comunistas de la Izquierda Comunista pueden sufrir la enfermedad del oportunismo que debe ser combatida mediante una polémica fraternal, pero clara e intransigente. Con la publicación de este artículo de nuestra Revista Internacional número 34 iniciamos una Serie de Lucha contra el oportunismo que se nutrirá de artículos antiguos de nuestra organización aún no publicados en nuestra Web en español. En el presente artículo analizamos los orígenes oportunistas del Partido Comunista Internacional fundado en 1943 en polémica con los compañeros de Battaglia Comunista que hoy forma parte de la Tendencia Comunista Internacional (TCI).

Muchos camaradas, que no conocen la historia de la izquierda italiana desde los años 20, tendrán problemas para orientarse en este período relativamente poco conocido del movimiento revolucionario. Somos conscientes de esta dificultad y hemos intentado contribuir a superarla reimprimiendo toda una serie de textos del pasado en la prensa de la CCI. La reimpresión del "Llamamiento de 1945" en la Revista Internacional nº 32¹ suscitó una respuesta de Battaglia Comunista (que reproducimos a continuación) y posteriormente de la Organización Obrera Comunista² en "Perspectivas Revolucionarias" nº 20 (nueva serie). Antes de responder a las críticas de estos grupos, nos gustaría hacer un breve comentario sobre los métodos utilizados. Para la CWO, la CCI mentía cuando hablaba de un llamamiento a los estalinistas, haciendo creer "que el llamamiento se dirigía a los partidos estalinistas y no simplemente a los trabajadores bajo su influencia" (RP nº 20 p.36). En este punto hay dos objeciones que plantear. La primera es que las alegaciones del CWO son falsas. El llamamiento no se dirige a los trabajadores influidos por los partidos contrarrevolucionarios, sino a los Comités de Agitación de los propios partidos estalinistas y socialdemócratas.

En segundo lugar, la CCI no "trató de aparentar" nada; publicamos el Llamamiento en su totalidad para que los camaradas pudieran formarse su propia opinión. Pero hablando de esto, ¿cuál es exactamente el juicio del CWO sobre el contenido de este texto, aparte de esa acusación de “mentir”?

Tales métodos son completamente improductivos y contrarios a la excelente iniciativa del mismo número de Perspectivas Revolucionarias: la publicación de varios textos de discusión interna de la CWO sobre la izquierda italiana "para llevar el debate a todo el movimiento revolucionario". Hasta ahora, la CCI era prácticamente la única organización que publicaba en su prensa algunas de sus discusiones internas. La CCI y la CWO sólo pueden esperar que Battaglia Comunista siga algún día este ejemplo.

¹ Ver *El Partido Comunista Internacional (Programa Comunista) en sus orígenes, como pretende ser y como es en realidad* <https://es.internationalism.org/content/4727/el-partido-comunista-internacional-programa-comunista-en-sus-origenes-como-pretende-ser>

² CWO: Communist Workers Organization, hoy forma parte del TCI

Sobre los orígenes (de Battaglia Comunista, nº 3, 1983)

Citamos literalmente la respuesta de los camaradas:

"Suele ocurrir en las polémicas partidistas que, cuando no quedan argumentos válidos, se cae en artimañas mentirosas escondidas en la retórica y la demagogia. Así, la CCI, por ejemplo, al hablar de la crisis del Partito Comunista Internazionale (Programma Comunista) en la Revista Internacional nº 32 pretende encontrar en los orígenes del Partito Comunista Internazionalista (PC Int) en 1943-45 los signos de un pecado original que condena para siempre al PC Int (o al menos a la facción que se escindió en 1952)".

"No queremos entrar aquí en una respuesta exhaustiva; sólo ofrecemos algunos comentarios muy breves:

1. El documento titulado "Llamamiento del Comité de Agitación" que se publicó en el número 1 de Prometeo en abril de 1945, ¿fue en realidad un error? Sí, lo fue; lo admitimos. Fue el último intento de la izquierda italiana de aplicar la táctica del "frente único en la base" defendida por el PC de Italia en 1921-23 contra la Tercera Internacional. Como tal, lo catalogamos como un 'pecado venial' porque nuestros camaradas lo eliminaron después tanto política como teóricamente con tal claridad que hoy estamos bien armados contra cualquiera en este punto.

2. Aquí y allá se cometieron otros errores tácticos, pero sin esperar a la CCI ya los hemos corregido todos por nuestra cuenta y los tenemos presentes para no repetirlos nunca. Pero estos errores no nos han impedido seguir adelante precisamente porque los hemos corregido. Nunca hemos abandonado nuestro propio terreno que es el del marxismo revolucionario.

3. Sólo se equivocan los que nunca dan un paso o los que no existen. Así, durante la guerra imperialista, cuando las masas explotadas empujadas a la masacre mostraron los primeros signos de una tendencia a salir de la prisión de las fuerzas interclasistas ligadas a los bloques imperialistas, los "antecesores" de la CCI, juzgando que el proletariado estaba derrotado porque había aceptado la guerra, se quedaron cómodamente en casa sin pensar nunca en "ensuciarse las manos" en el movimiento obrero.

4. Mucho más tarde, juzgando que el proletariado ya no estaba postrado y derrotado, resurgieron, habiendo recogido a algunos estudiantes e intelectuales, para "abonar" las nuevas luchas de clase que supuestamente nos llevarán directamente a la revolución. Aquí vemos el verdadero error fundamental de la CCI. El pecado original de la CCI reside en su manera de tratar los problemas, incluyendo la relación entre la clase, su conciencia y el partido. Y si (decimos "si" porque es una fuerte probabilidad) la guerra estalla antes de que la clase obrera se enfrente al enemigo, la CCI se limitará a volver a casa mientras nosotros nos "ensuciaremos las manos", trabajando al máximo de nuestras posibilidades organizativas hacia el derrotismo revolucionario antes, durante y después de la guerra.

5. En cuanto a los errores de Programma, son tan grandes como su profundo oportunismo. (ver número anterior de Battaglia Comunista). En Programma Comunista quedan abiertas muchas cuestiones muy importantes a pesar de las protestas en sentido contrario: las cuestiones del imperialismo, de las guerras de liberación nacional y, ciertamente no por casualidad, del sindicalismo. Por estas cuestiones Programma está en crisis, como también la CCI. Y si podemos decirlo, es exactamente lo que escribimos en los números 15 y 16 de diciembre de 1981 en el artículo "Crisis de la CCI o crisis del movimiento revolucionario". Dijimos que sólo algunas organizaciones están en crisis, a saber, la CCI y Programma. Las organizaciones sin ideas claras sobre problemas muy importantes se rompen cuando estos problemas ya no corresponden a sus esquemas y se entrometen a la fuerza. Son organizaciones en crisis que

nunca consiguen intervenir en el movimiento. Sólo están "vivas" cuando la situación está "en calma"; sobreviven como un peso muerto mientras no se altere su delicado equilibrio".

Nuestra respuesta

En primer lugar, nos complace constatar que Battaglia Comunista ha confirmado al menos la autenticidad y la veracidad de los textos que publicamos.

Aclarado esto, BC se pregunta a continuación: *"¿fue este llamamiento un error? Sí, lo admitimos",* ¡pero sólo un "pecado venial"! No podemos más que admirar la delicadeza y el refinamiento con que BC arregla su propia imagen. Si una propuesta de frente único con los carniceros estalinistas y socialdemócratas es sólo un 'pecado venial', ¿qué otra cosa podría haber hecho el PC Int en 1945 para caer en un error realmente grave? ¿formar parte del gobierno capitalista? Pero el PC Int nos tranquiliza: ha corregido estos errores hace tiempo sin esperar a la CCI y nunca ha tratado de ocultarlos. Posiblemente, pero en 1977, cuando acabamos de sacar a relucir en nuestra prensa los errores del PC Int en el periodo de la guerra, Battaglia respondió con una carta indignada en la que admitía que había habido errores, pero afirmaba que eran culpa de los camaradas que se fueron en 1952 para fundar el PC Internazionale³.

En aquel momento dijimos que nos parecía extraño que Battaglia se lavara las manos de todo el asunto. En efecto, Battaglia nos dijo: *"Hemos participado en la constitución del PC Int... nosotros y los demás. Lo que es bueno es de nosotros y lo que es malo es de ellos". Incluso admitiendo que esto pudiera ser cierto, lo "malo" existía ... y nadie dijo nada al respecto".* (de Rivoluzione Internazionale nº 7, 1977)

Es demasiado fácil aceptar compromiso tras compromiso en silencio para construir el Partido con Bordiga (cuyo nombre atrajo a miles de miembros) y con Vercesi (que se encargó de toda una red de contactos fuera de Italia) y luego, cuando las cosas van mal, empezar a quejarse de que todo es culpa de los bordiguistas. Se necesitan dos para llegar a un acuerdo.

Aparte de este punto general, la pretensión de echar la culpa a los "malos" no tiene sentido. El Llamamiento del 45 no fue escrito por los "grupos del Sur" que eran los que estaban ligados a Bordiga. Fue escrito por el Centro del Partido en el Norte, dirigido por la tendencia Damen que hoy es Battaglia Comunista. Para dar otro ejemplo, sólo uno entre muchos, los peores errores activistas y localistas vinieron de la Federación de Catanzaro dirigida por Francesco Maruca que fue miembro del Partido Comunista estalinista hasta su expulsión en 1944. Pero cuando se produjo la escisión en el PC Int la Federación de Catanzaro no se fue con Bordiga y Programma Comunista, sino que permaneció en Battaglia. De hecho, un artículo del nº 26/27 de Prometeo seguía citando a Maruca como militante ejemplar. Es cierto que el artículo (una especie de apología) no trataba realmente de las posiciones defendidas por Maruca. Por el contrario, para adornar las cosas, el artículo fechaba su exclusión del PC en 1940, es decir, cuatro años antes de que se produjera realmente. Con estas constantes contorsiones Battaglia Comunista trata de ocultar o de minimizar sus errores de origen.

Al principio, Battaglia se jactaba públicamente de tener un pasado intachable. Después, cuando salieron algunas manchas, las atribuyeron a los "programistas". Cuando ya no pueden negar su propia participación, presentan sus errores como meros pecadillos. Pero todavía tienen que encontrar a alguien a quien culpar y entonces hacen que todo sea culpa nuestra o, más

³ Hasta 1952, la tendencia Bordiga y la tendencia Damen estaban en la misma organización llamada Partido Comunista Internacionalista. Por lo tanto, la tendencia Bordiga no puede tener la responsabilidad exclusiva de lo que ocurrió en el PC Int, especialmente porque esta tendencia era minoritaria. Cuando se produjo la escisión en 1952, la tendencia Bordiga tuvo que abandonar el PC Int y fundar el PC Internazionale (Programma Comunista), mientras que la tendencia Damen mantuvo las publicaciones Prometeo y Battaglia Comunista. Aunque Battaglia Comunista polemizó mucho contra Programa, nunca atacó sus orígenes porque éstos son los mismos para ambos grupos

exactamente, culpa de nuestros 'antepasados' que, juzgando que el proletariado fue derrotado porque aceptó la guerra, supuestamente se quedaron a salvo en casa sin "ensuciarse las manos con el movimiento obrero".

Una acusación de desertión de la lucha es grave y la CCI quiere responderla de inmediato, no para defendernos a nosotros mismos o a nuestros "antepasados" -no lo necesitan- sino para defender al medio revolucionario de técnicas de desprestigio inaceptables: lanzar graves acusaciones sin siquiera sentir la necesidad de ofrecer un mínimo de pruebas.

Durante la guerra, toda una parte de la Fracción Italiana y de la Fracción Belga de la Izquierda Comunista Internacional consideró que el proletariado ya no tenía existencia social. Estos camaradas abandonaron toda actividad política, excepto al final de la guerra, cuando participaron en el Comité Antifascista de Bruselas. La mayoría de la Fracción Italiana reaccionó contra esta tendencia dirigida por Vercesi y se reagrupó en Marsella en 1940. En 1942 se formó el núcleo francés de la Izquierda Comunista con la ayuda de la Fracción Italiana; en 1944 el núcleo publicó Internationalisme y el periódico de agitación "l'Étincelle". Durante estos años el debate se centró en la naturaleza de clase de las huelgas de 1943 en Italia:

Una tendencia de la Fracción Italiana, la tendencia Vercesi y partes de la Fracción Belga, negaron hasta el final de la guerra que el proletariado italiano hubiera salido a la arena política. Para esta tendencia, los acontecimientos en Italia en 1943 eran simplemente una manifestación de la crisis económica, como ellos la llamaban, "la crisis de la economía de guerra" o una mera revolución de palacio, una disputa entre las altas esferas del capital italiano y nada más.

"Para esta tendencia, el proletariado italiano estaba completamente ausente, política y socialmente. Esto debía ir en consonancia con toda una teoría que se habían inventado sobre la 'inexistencia social del proletariado durante la guerra y durante todo el periodo de la economía de guerra'. Así, antes y después de 1943 fueron totalmente pasivos e incluso defendieron la idea de la disolución organizativa de la Fracción. Con la mayoría de la Fracción Italiana combatimos esta tendencia liquidacionista paso a paso. Con la Fracción Italiana, analizamos los acontecimientos de 1943 en Italia como una manifestación de vanguardia de la lucha social y una apertura de un curso hacia la revolución; defendimos la posibilidad de la transformación de la Fracción en el Partido". (Internationalisme, nº 7, febrero de 1946: "Sobre el primer congreso del PC Internacionalista de Italia"⁴)

Pero en 1945 se produjo toda una serie de giros teatrales. Cuando se supo que el Partido se había formado efectivamente en Italia a finales de 1943, la tendencia de Vercesi dio un triple salto atrás y se propulsó a la dirección del Partido junto con la tendencia excluida en 1936 por su participación en la Guerra Civil española y la mayoría de la Fracción Italiana que los había excluido en su momento.

Los únicos que se negaron a sumarse a este oportunismo fueron nuestros "antecesores" del Internationalisme (Gauche Communiste de France). Y había una buena razón para ello. A diferencia de Vercesi, ellos estuvieron en la vanguardia del trabajo ilegal durante la guerra para reconstituir la organización proletaria; por eso no tenían ninguna razón para esconderse detrás de los "hurras" por el Partido cuando llegó el ajuste de cuentas. Por el contrario, vieron que el capitalismo había logrado desactivar la reacción proletaria contra la guerra (marzo de 1943 en Italia; primavera de 1945 en Alemania) y había cerrado toda posibilidad de una situación prerrevolucionaria. En consecuencia, empezaron a preguntarse si había llegado realmente el momento de la transformación de la Fracción en Partido. Además, aunque Internationalisme

⁴ <https://es.internationalism.org/content/4431/sobre-el-primer-congreso-del-partido-comunista-internacionalista-de-italia>

defendió el carácter proletario del PC Int frente a los ataques de otros grupos⁵, se negó a encubrir las veleidades políticas y la falta de homogeneidad del nuevo Partido. Los camaradas de Internationalisme llamaron constantemente a la ruptura política con todas las tentaciones oportunistas:

"O bien la tendencia de Vercesi debe renunciar a su política antifascista y a toda la teoría oportunista que la determinó públicamente ante el Partido y el proletariado, o bien el Partido, tras una discusión y una crítica abiertas, debe renunciar teórica, política y organizativamente a la tendencia oportunista de Vercesi". (ídem)

¿Cuál fue la reacción del PC Int ante este llamamiento? Durante más de un año fingió no darse cuenta e ignoró por completo los repetidos llamamientos del Internacionalisme. A finales de 1946, cuando se reconstituyó un Buró Internacional bajo el impulso del PC Int y sus camaradas franceses y belgas, Internationalisme envió otra de las muchas cartas abiertas pidiendo participar en la conferencia para crear una discusión honesta sobre los puntos que el PC Int se negaba a discutir y para trabajar en la definición clara del peligro oportunista. La única respuesta que obtuvo fue:

"Dado que su carta sólo demuestra una vez más la prueba de su constante deformación de los hechos y de las posiciones políticas del PC Int de Italia y de las Fracciones belgas y francesas; que no sois una organización política revolucionaria y que vuestra actividad se limita a sembrar la confusión y a arrojar lodo sobre nuestros camaradas, hemos rechazado unánimemente vuestra solicitud de participar en nuestro Encuentro Internacional de las organizaciones de la Izquierda Comunista Internacional. Firmado: PCI de' Italia". (publicado en Internationalisme no 46, "Respuesta del Buró Internacional de la Izquierda Comunista Internacional a nuestra carta")⁶.

Esta es la forma en que los "antecesores" de Battaglia, en nombre de una alianza oportunista con la tendencia de Vercesi, liquidaron la única tendencia de la Izquierda Comunista Internacional que tuvo el valor político de enfrentarse al sectarismo y a los que convenientemente eligieron olvidar.

En cuanto a la valentía física, no es nuestro estilo hacer hincapié en este aspecto, pero podemos asegurar a Battaglia que se necesitó mucha más valentía para colocar carteles derrotistas contra la guerra imperialista, contra la barbarie nazi y contra la Resistencia durante la "liberación" de París que para caer en las filas de los partisanos y participar en las cacerías fascistas de la "liberación" del norte de Italia.

Volviendo a hoy en día, Battaglia afirma que el movimiento revolucionario no está en crisis, sino sólo la CCI, Programma Comunista y todos los demás grupos de la izquierda italiana (excepto, por supuesto, Battaglia) más todos los grupos de otros países que no participaron en la Conferencia Internacional organizada por Battaglia y la CWO. Pero un momento. Si quitamos todos estos grupos, ¿qué queda? Sólo Battaglia y el CWO.

Pero la crisis no se manifiesta sólo a través de la desintegración de los grupos mediante escisiones. También produce retrocesos políticos, como cuando la CWO consideró que la insurrección era una necesidad inmediata en Polonia, o cuando Battaglia presentó a la Unidad de Militantes Comunistas de Irán y a la KOMALA kurda, fuerzas extremadamente sospechosas de desde cualquier punto de vista de la clase proletaria, como repentinas organizaciones

⁵ Véase, en el artículo citado "Los revolucionarios (en Italia) deben unirse al PC Int de Italia - respuesta a los revolucionarios comunistas de Francia y Alemania

⁶ Todos estos documentos fueron publicados en Internationalisme en diciembre de 1946. La carta abierta del GCF al PC Int fue publicada en el Bulletin d'etude et de Discussion de Revolution Internationale no. 7, junio de 1974

comunistas y las alentó con un apoyo crítico en el "intercambio de prisioneros" entre la KOMALA y el ejército iraní.

Hay que señalar que tanto Battaglia como la CWO han corregido errores después de una crítica fraternal en nuestra prensa, especialmente en la prensa de lengua inglesa. Pero esto sólo demuestra que las vacilaciones momentáneas de un grupo pueden corregirse también con los esfuerzos de otros grupos y que ninguna organización revolucionaria puede considerarse totalmente independiente del resto del medio revolucionario.

Battaglia parece pensar que, al reeditar documentos del movimiento revolucionario, la CCI quiere demostrar que Battaglia tiene una historia llena de errores y que, por lo tanto, debe estar fuera del medio proletario. En esto están muy equivocados. Las vacilaciones de un Maruca pertenecen a Battaglia tanto como el derrotismo de un Damen, de la misma manera que los errores y contribuciones de un Vercesi pertenecen a Programma Comunista. Todo esto, lo bueno y lo malo, forma parte del patrimonio de todo el movimiento revolucionario. Corresponde a todo el movimiento revolucionario hacer un balance crítico que nos permita a todos aprovechar estas lecciones.

Este balance no puede ser elaborado por grupos aislados, cada uno curando sus propias heridas. Exige la posibilidad de un debate abierto y organizado como el que se inició en el marco de las Conferencias Internacionales de los grupos de la Izquierda Comunista (1977, 78, 79). Battaglia fue uno de los responsables de estas conferencias⁷. No es de extrañar que hoy no entienda cómo contribuir a la discusión.

Beyle

⁷ Véase la Revista Internacional nº 16, 17, 22 y "Textos y Actas de las Conferencias Internacionales (Milán 1977, París, 1978, 1979). Un balance de las conferencias se encuentra en *El sectarismo, una herencia de la contrarrevolución que hay que superar* <https://es.internationalism.org/revista-internacional/201003/2829/el-sectarismo-una-herencia-de-la-contrarrevolucion-que-hay-que-sup> ; Ver igualmente *Segunda Conferencia de los grupos de la Izquierda Comunista* <https://es.internationalism.org/revista-internacional/197801/2065/segunda-conferencia-de-los-grupos-de-la-izquierda-comunista> y *Resoluciones presentadas por la CCI a la 2ª Conferencia Internacional de grupos de la Izquierda Comunista* <https://es.internationalism.org/revista-internacional/197904/2289/resoluciones-presentadas-por-la-cci-a-la-2-conferencia-internacion>